

Cierre de carboneras 2035

Señor Director:

El anuncio del Presidente Boric de cerrar todas las centrales a carbón al 2035 marca un hito en nuestra historia energética. Pero para lograrlo sin comprometer seguridad ni desarrollo, necesitamos más que voluntad: necesitamos realismo.

Las energías renovables son fundamentales, pero enfrentan restricciones de intermitencia, almacenamiento y transmisión. El gas natural, en ese escenario, puede ser un respaldo flexible, con menor huella de carbono, compatible con la infraestructura actual y adaptable a futuros avances como el hidrógeno verde.

Incluso ACERA —gremio de empresas renovables— ha planteado que mantener parte de la flota a gas hasta 2040 permitiría una transición más ordenada y menos costosa. En cambio, retirarlo del todo al 2035 requeriría inversiones masivas en generación y almacenamiento que implican altos riesgos de implementación.

La infraestructura gasífera existente no es un obstáculo, sino un activo que puede ayudarnos a reducir emisiones hoy, mientras las renovables ganan escala. La transición energética debe ser técnicamente viable, económicamente sostenible y socialmente justa. No basta con prometer un futuro limpio: hay que construirlo con pragmatismo y visión.

CARLOS CORTÉS SIMÓN

Presidente Asociación de Empresas de Gas Natural